

- Quant dulce es la sciencia, muy catholico principe, avn
aquel lo siente que nunca aprendio. Ca deleyta el veer,
deleyta el oyr, deleyta alas vezes los otros sentidos, mas la
deleytacion dela sciencia atodos sobrepuja los otros plaze-
res, & non syn razon. Ca pues el omne es vna criatura
mediana entre las substancias apartadas que llamamos los
angeles e los animales jnrraionables & brutos, deleytarse
deue mas en aquello que le es comun con la natura ange-
lica, que en aquello que mejor o tan bien commo el sienten
- 10 las bestias. Pero la errada costunbre, o la obscuritat del
jngenio, faze en muchos anteponer lo sensible e dexar que
se tome de orin la parte jntelectual que es en el omne mas
alta. Porende avnque la sciencia sea muy delectable, non
se delectan igualmente todos enella. Ca asy commo con
15 muchas cosas deque los omnes toman plazer non se ale-
gran las bestias, asy el gozo del saber & la dulçura del
estillo eloquente, con que se fuelgan los eleuados juyzios,
non solo non se gozan tanto commo deuián, mas avn alas
vezes se enojan algunos. Njn es de pensar que todos los
20 que siguen las sciencias sienten perfectamente este plazer.
Ca algunos aprenden por ganar, otros por fama o por
otros fines diuersos. E por alcançar aquello que desean,
cauan enlos libros commo quien caua vna viña, non porque
el estudio los deleyte, mas porque los deleyta la esperança
25 del gualardon. Porende la señal verdadera del amador de
sciencia es deleytarse en estudio. Ca avnque las obras den
testimonjo del omne, segunt escripto es, por los frutos los
conosçerades, pero non se conosçen tan ayna por las obras
de fuera commo por la deleytacion del coraçon que es obra
30 de dentro. E asy quien los omnes quisiere mas ayna co-
nosçer, non cate lo que fazen, mas enlo que toman plazer.
Ca muchas cosas fazemos contra nuestra voluntad; mas
nunca nos deleytamos por fuerça, & prueua çiertamente de
bueno es deleytarse enlo bueno, la qual reluze muy bien
35 en vuestra muy virtuosa persona. Ca sy non se deleytase
enlas nobles doctrinas de sciencia, espeçialmente en aque-
llas que guian & resfuerçan las buenas costunbres, entre
tantos trabajos & tantas & tales ocupaciones de guerra,
notorias a toda Europa e avn a grant parte de Affrica, non
40 se occuparia en leer doctrinas delos antiguos; mas el
vuestro escogido engenjo & loable voluntad vos fazen que,
quando espacio uos dan los grandes fechos que entre las
manos traedes, recorrades a lectura de libros commo a vn
plazentero & fructuoso vergel. E avnque muchos leedes,
45 plazeuos escoger alas vezes a Seneca & non syn rrazon. Ca
commo quier que muchos son los que bien ovieron fablado,
pero tan cordiales amonestamjentos njn palabras que tanto
fieran enel coraçon & asy trayan en menospreçio las cosas
mundanas, non las vi en otro delos oradores gentiles. Ca
50 avnque a Çiceron todos los latinos reconoscan el primado
de eloquencia, mas segunt el mundo fablo en muchos
logares, e non guarnesçio sus libros de tan espesas doc-
trinas, mas seguio su larga manera de escriuir & sollepe,
como aquel que, con rrazon, enel fablar leuo el principado.
55 Mas Seneca, tan menudas & tan juntas puso las reglas dela
virtud en estillo eloquente, commo si bordara alguna ropa
de argenteria bien obrada de sciencia enel muy lindo paño

¹ Tomado de: R. Menéndez Pidal, *Crestomatía del español medieval*, II, 2ª ed., Madrid, Gredos, 1976, págs. 584-586

dela eloquencia. Porende non le deuemos del todo llamar
 orador, ca mucho es mezclado con philosophia, & avn con
 60 esta razon bien vos puedo mouer otra: porque Seneca fue
 vuestro natural & nascido enlos vuestros regnos, e tenudo
 seria sy beuiese de uos fazer omenaje. Et pues quatorze
 çentenas de años que entre vos & el passaron non le
 65 consintieron que por su persona vos pudiese seruir, siruan
 vos agora sus escripturas. E avnque avedes grant fami-
 liaridad enla lengua latyna, & por vuestra enformacion
 bastaua leerlo commo lo el escriuio, pero quisistes aver
 algunos de sus notables dichos en vuestro castellano lin-
 70 guaje, porque en vuestra subdicta lengua se deleytase lo
 que vuestro subdicto enlos tienpos antiguos conpuso. Ca
 non uos contentastes delo vos entender, si por vos non lo
 entendiessen otros, muestra muy çierta de exçelso & grant
 coraçon. Ca quanto mayor es la bondad, tanto es mas
 comunicable. E commo de algunas copilaciones nuevas que
 75 delas obras de Seneca mucho en vno ayuntaron uos plu-
 guiesen algunos dichos, mandastes a mj que los tornase en
 lenguaje, non por la orden que ellos estauan escriptos mas
 commo acaso vinieron. E porque aquellos eran cortados
 por el copilador, segunt asu proposito entendio que con-
 80 plia, quesistes veer algunos otros sacados enteramente de
 su original. E escogistes entre todos el libro que se llama
 dela Prouidencia, prudente por çierto & discreta eleccion.
 Ca ¿qual primero se deue leer que aquel que fabla de Dios,
 que es el primero principio? Et si para regir nuestras obras
 85 son las morales doctrinas falladas, ¿qual primero deue ser
 en orden que el tractado dela prouidencia diuinal que
 todas las cosas gouierña? E yo fizelo por vuestro mandado,
 non que non conosca mj jnsufficiencia para esto njn para
 lo semejante fazer, ca manifesta es a my la mj ygnorancia,
 90 espeçialmente para escriuir a vuestro estado real, cuya
 grandeza me espanta.